

parte de su Monarca proposiciones de paz, y acaba dichosamente su comision. (*Andr. serm. de S. Pedro Alcant. fol. 37.*)

*Labr.* No sí que no se saldria con la suya: como que era Santo; y sus palabras traspasarían el corazon de aquel Emperaor rebelde, y lo harían una jalea.

*Ecles.* Y así como los Frailes tuvieron tanta parte en la conquista espiritual del nuevo mundo, como ya he dicho á V., no dexaron tambien de tener algun influxo en la conquista temporal de aquellos bastos dominios. El sábio Cristobal Colón formó el proyecto de emprender una navegacion ácia la parte del Poniente, persuadido de que allí habia tierras grandes y espaciosas, desconocidas hasta entonces. (*Flores Cla. hist. f. 312.*) Comunicó su ideada empresa con el Rey de Portugal; la que fué desatendida: acudió despues al de Inglaterra, donde tambien se desechó por desvarío; y por último apeló al gobierno de España. Nuestra Nacion se hallaba entonces muy empobrecida por los gastos de la guerra de Granada; el éxito de la empresa era del todo incierto y arriesgado: motivos todos para que no encontrase la acogida que deseaba. Pero confiriendo Colón sus demarcaciones y proyectos con Fr. Juan Perez de Marchena, religioso Francisco descalzo, Cosmógrafo insigne de su tiempo; (*Bib. trat. Minor. Discal.*) alcanzó este de la Reyna Católica, que le creía como á oráculo, y le veneraba como á su confesor, se equipasen tres navios, y se verificase tan difícil, como provechosa navegacion. ¿Que utilidades no ha traído á España el descubrimiento de las Islas Canarias, de la Española, de la de Cuba y de otras muchas, que fueron fruto de aquella navegacion? ¿Y no serán acreedores los religiosos á nuestra gratitud, por haber tenido tanto influxo con sus altos conocimientos, con sus súplicas y razones sólidas, para proporcionar al Estado este bien?

*Labr.* Si Señor: y por lo mismo diré yo siempre que Dios se los pague, y los encomendaré á Dios en mis coros oraciones. (*Se continuará.*)

